

# EVANGELIZACIÓN FAMILIAR

## Soporte Pastoral para las parejas líderes

### Boletín Digital 8

## FAMILIA PLENAMENTE VIVA: EL AMOR ES TU MISIÓN

### Meditación orante de la Palabra de Dios

### PROPÓSITO

Profundizar en la necesidad de leer y meditar diariamente la Palabra de Dios, personalmente y en familia, para escuchar al Señor que nos habla y encontrar así la luz que oriente nuestra vida y nuestras decisiones.

### ILUMINACIÓN BÍBLICA

#### Mateo 7,21.24-27

*“Así pues, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, y embistieron contra aquella casa; pero ella no cayó, porque estaba cimentada sobre roca. Y todo el que oiga estas palabras mías y no las ponga en práctica, será como el hombre insensato que edificó su casa sobre arena: cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos, irrumpieron contra aquella casa y cayó, y fue grande su ruina”.*

### PREGUNTA ORIENTADORA:

¿La Palabra de Dios ilumina y orienta mi vida, mis decisiones?



### PASOS PARA LA REFLEXIÓN:

Lectio Divina	
Lectura	¿Qué dice el texto?
Meditación	¿Qué me dice el texto?
Oración	¿Qué le digo al Señor?
Contemplación	¿Qué me hace decirle al Señor?



# ILUMINACIÓN DE LA REALIDAD (Contextualización)

- Dios siempre se comunica con nosotros, ilumina nuestra conciencia, nos habla al corazón o a través de personas y acontecimientos. En el Antiguo Testamento habló por medio de los Profetas y luego nos ha hablado a través de su Hijo Jesucristo que es la Palabra encarnada de Dios; en Él, Dios nos ha dicho todo lo que necesitamos saber para ser felices, para construir nuestra vida y nuestras familias, sobre bases firmes que resistan las dificultades y problemas.
- Jesús nos ha enseñado cual es la verdad sobre Dios y sobre nosotros mismos; en los Evangelios aparecen registradas muchas palabras y hechos de Jesús que iluminan situaciones concretas de nuestra vida.
- El Papa Francisco nos insiste en la necesidad de leer diariamente el Evangelio, meditarlo, haciendo una lectura orante de la Palabra de Dios, para conocer mejor a Jesús. Nos invita a tener un Evangelio en nuestros hogares, a llevarlo en el bolsillo o la cartera. En varias ocasiones nos ha dicho: **“Debemos acostumbrarnos a esto: escuchar la Palabra de Jesús en el Evangelio. Leer un pasaje, pensar sobre lo que dice, lo que me dice a mí. Si no percibo lo que me dice, paso a otro. Pero hay que tener este contacto cotidiano con el Evangelio. Porque así Jesús me predica a mí, me dice con el Evangelio lo que me quiere decir”** (Homilía 08/02/15).
- La Palabra de Dios **“es viva y eficaz”** (Heb 4,12), tiene una fuerza sanadora capaz de renovar nuestra mente y corazón y el de nuestras familias y desde allí, sanar y renovar la sociedad.
- Si nuestra familia es una célula básica de la sociedad y de la Iglesia, y se renueva desde dentro a partir de la meditación y vivencia obediente de la Palabra de Dios, se irá renovando poco a poco todo el tejido social y eclesial.

## FOCALIZACIÓN DE LA REFLEXIÓN:

1. ¿Tengo un ejemplar del Evangelio en mi casa?
2. ¿Con qué frecuencia leo y medito en lo que Jesús me dice en el Evangelio?
3. Cuando tengo dificultades en mi vida, ¿busco luz en lo que me enseña el Señor en el Evangelio?
4. ¿Medito el Evangelio en ambiente de oración con mi pareja y en mi familia?
5. ¿En mi vida se nota que escucho la Palabra de Dios y la pongo por obra?

## COMPROMISO:

- 1- Conseguir un ejemplar del Evangelio o de la Sagrada Biblia si aún no lo tengo.
- 2- Meditar un pasaje diario del Evangelio personalmente (15 minutos).
- 3- Meditar en familia el Evangelio del domingo.

